

Siles Artes, J.
Didáctica del español para extranjeros
Madrid, Publicaciones Pablo Montesino, 1992

Este libro de José Siles Artés, premio de Investigación "Pablo Montesino" 1991, es una obra eminentemente práctica diseñada para la enseñanza de la lengua española como segunda lengua y con dos objetivos primordiales, pues como señala el autor en la introducción, se trata de "un libro de recursos para el profesor de español para extranjeros y, al mismo tiempo, un curso de formación para aquellos que quieran iniciarse en este tipo de enseñanza". Es por ello un manual destinado al profesor, o al futuro profesor, pero no para alumnos que aprenden una nueva lengua. Para cumplir ese doble objetivo el autor ha ideado dos tipos de ejercicios para las diferentes unidades. Por un lado están aquellos que van dirigidos a ser aplicados en una clase real, ante el alumnado que está aprendiendo la lengua extranjera. Son las denominadas "macrolecciones". Otros ejercicios están pensados para ser practicados entre los mismos profesores que se adiestran en este tipo de técnicas. Reciben, según la terminología del libro, el nombre de "microlecciones".

La estructura del libro responde a una división en unidades didácticas (doce en total) cuyo orden no tiene que ser necesariamente respetado, según indicación del autor. Las unidades son las siguientes: "La representación", "Juegos y pasatiempos", "Las canciones", "La repetición", "El léxico", "La comprensión lectora", "La gramática", "El dictado", "La comprensión oral", "La expresión oral", "La expresión escrita", y "La pronunciación". En cada una de ellas hay ejercicios de nivel adelantado, medio o elemental, expuestos de manera muy esquemática, y seguidos de las sugerencias de aplicación oportunas, según se quieran concebir como una "macrolección" o una "microlección". Se cierra el libro con dos modelos de fichas (muy sencillas), según los tipos de lección, que le sirvan al alumno para realizar sus pequeñas programaciones. En la ficha de la "macrolección" se adjunta, además, una "ficha de observación" con orientaciones para evaluar a los compañeros o para autoevaluarse. Se incluyen epígrafes como "Dominio de la lengua", "Uso de la voz", o "Dominio de la clase", aspectos que junto a los otros nos parecen importantes cuando se trata de enseñar una lengua a extranjeros.

En un momento en el que España se ha decidido a seguir el ejemplo de Gran Bretaña al conceder los diplomas de español para extranjeros, y cuando la enseñanza de la lengua española está en auge en diversos países del mundo, publicaciones de este tipo no dejan de ser útiles para todos aquellos que se lancen a esa aventura. El libro que comentamos –aunque breve y quizá un poco parco en explicaciones y orientaciones metodológicas– contribuye a ese fin.

Oswaldo Guerra Sánchez